TDAH: Definición

El TDAH (Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad) es un trastorno cerebral en el que intervienen factores genéticos y ambientales. Se manifiesta como un aumento de la actividad física, impulsividad y dificultad para mantener la atención. El TDAH se asocia con frecuencia a otros trastornos, y  sus consecuencias se aprecian en muchos ambientes.

Según la clasificación norteamericana de enfermedades psiquiátricas DSM-IV , no todas las personas que padecen un TDAH tiene el mismo cuadro clínico . En algunas predominan los síntomas de inatención, en otras los de hiperactividad e impulsividad, y en otras hay problemas tanto atencionales como de hiperactividad e impulsividad.

Estas variantes son conocidas como "**subtipos**". De todos ellos el más frecuente es el combinado, seguido del **predominantemente hiperactivo-impulsivo**. El subtipo **predominantemente inatento** es el menos frecuente, y se da más en mujeres que en hombres.

# Síntomas del TDAH http://www.trastornohiperactividad.com/sites/default/files/image/spacer.gif

Es posible presentar algún síntoma de TDAH en un momento dado, sin que  tenga mayor importancia. Los psiquiatras sólo piensan en este diagnóstico cuando **son muchos los síntomas, se presentan frecuentemente, en casi cualquier ambiente y no son pasajeros, sino que se vienen arrastrando desde la primera infancia.**

**Síntomas de hiperactividad-impulsividad:**

• Inquietud, se mueve en el asiento   
• Se levanta cuando debería estar sentado   
• Corre y salta en situaciones inapropiadas   
• Dificultad para jugar tranquilamente   
• Excitado a menudo, "como una moto"   
• Habla excesivamente   
• Responde antes de que finalice la pregunta    
• Dificultad para guardar el turno en actividades de grupo    
• Interrumpe a otros en los juegos, conversaciones, etc    
    
**Síntomas de falta de atención:**

• No atiende detalles, comete errores    
• Dificultad para mantener la atención    
• Parece que no escucha    
• No sigue instrucciones, no termina las tareas    
• Dificultad para organizarse   
• Evita tareas que requieren esfuerzo continuado   
• Olvida y pierde cosas necesarias para su actividad   
• Fácil para distraerse por estímulos externos    
• Olvidadizo en las actividades diarias

# Tratamiento del TDAH http://www.trastornohiperactividad.com/sites/default/files/image/spacer.gif

Cuando el psiquiatra diagnostica a una persona de TDAH a su mente vienen tres objetivos:

•       **Normalizar** los síntomas del TDAH.   
•       **Diagnosticar** (y tratar) los posibles trastornos asociados.   
•       **Prevenir o paliar** las consecuencias del TDAH   
    
Y para conseguirlo le informará y asesorará sobre las siguientes cuestiones:

1. Qué es el TDAH   
2. Los problemas asociados que haya detectado.   
3. La importancia de que padres y maestros se entrenen en el manejo de los problemas de conducta del paciente   
4. Los pros y contras del tratamiento farmacológico, respondiendo a sus dudas sobre qué tratamientos han demostrado ser eficaces y cuales no.   
5. La necesidad de evaluar y tratar profesionalmente las dificultades académicas del paciente (algo conocido como valoración psicopedagógica).

El plan terapéutico con mayor aval científico incluye fármacos, reeducación pedagógica y entrenamiento a padres en el manejo de los comportamiento perturbadores de su hijo. Estos tres aspectos siempre se adaptan a las características del paciente, de forma que al final es un "traje a medida".

# TDAH tras la infancia http://www.trastornohiperactividad.com/sites/default/files/image/spacer.gif

Aunque durante muchos años se ha dicho que el TDAH desaparecía con la adolescencia, la realidad es bien distinta. Según algunos estudios, hasta un 30-80% de los niños diagnosticados continúan teniendo síntomas en la adolescencia, y más del 50% en la edad adulta. En éstos la "hiperactividad", entendida como exceso de movimiento, no suele ser muy evidente (de ahí la idea tan difundida de su desaparición). Los síntomas que trascienden la adolescencia son los relacionados con la impulsividad o el déficit de atención.

Una persona "impulsiva" tiene más riesgo de implicarse en "conductas de riesgo". Si un día, en una discoteca por ejemplo, un amigo invita a otro a "probar una nueva pastilla", las posibilidades de que el segundo acepte son mucho más altas si su funcionamiento es impulsivo, que si es reflexivo. El "párate y piensa", sin un entrenamiento adecuado, es francamente difícil para un adolescente con TDAH. De hecho, es sabido que los niños con este trastorno, sin tratamiento, al llegar a la adolescencia "experimentan" más con las drogas que aquellos sin TDAH, y que muchos de éstos acaban desarrollando trastornos de abuso y dependencia de sustancias tóxicas. De la misma manera pueden tomar decisiones precipitadas en las relaciones de pareja, conduciendo su moto o bicicleta, al iniciarse en el mercado laboral, etc.

No hay que olvidar las repercusiones del déficit atencional. Un adolescente con dificultades patológicas para mantener la atención, si no ha seguido tratamiento con mucha probabilidad habrá fracasado en los estudios, aún siendo notablemente inteligente. Este fracaso, que siempre lleva aparejado críticas, "sermones" y reflexiones de los adultos, contribuirá a disminuir todavía más su autoestima (no hemos de olvidar que la adolescencia es el periodo de la vida en el que la autoestima está más baja).

# Consecuencias del TDAH  http://www.trastornohiperactividad.com/sites/default/files/image/spacer.gif

## Consecuencias en el ámbito escolar

Los niños con TDAH no tratados suelen tener problemas en la escuela.   
Es frecuente que:

• Se hayan realizado adaptaciones curriculares o que estén en cursos inferiores a lo esperado para su edad;   
• Obtengan bajas puntuaciones en tests de inteligencia o de habilidades a causa de lagunas en el aprendizaje   
• Tengan dificultades para aprobar los exámenes por no fijarse bien en las preguntas (inatención) o por dar respuestas precipitadas (impulsividad);   
• Suspendan por no completar o entregar las tareas para casa.   
No es raro que   
• Tengan roces con otros estudiantes o compañeros (agresiones por impulsividad; no someterse a las normas o reglas en los juegos)   
• Terminen siendo rechazados.   
• Ocupen lugares especiales en clase (donde no molesten, pero también donde más difícil es mantener la atención en clase)   
• Sean amonestados o incluso expulsados del colegio.

### Consecuencias familiares

Convivir con un niño hiperactivo puede ser muy difícil: hablan sin parar, parece que no sepan jugar solos, y cuando lo hacen nunca es en silencio; de una manera u otra siempre hay que estar prestándoles atención, y con frecuencia plantan cara o desobedecen. Y todo ésto pese a múltiples intentos de educarlos. Así las cosas, no es raro  que al cabo de los años que muchos padres "tiren la toalla" y dejen de hacer caso a su hijo o que sólo hablen con él para criticarlos.  Es en ese momento cuando se perpetúan los problemas.

En aquellos en los que predomina la inatención los problemas son de otra índole: "vagar o flotar por el espacio", "soñar despiertos", “estar en las nubes”… Suelen ser o parecer tímidos, recibir críticas contínuas por ser “vagos” o “un despiste”, repetir curso con frecuencia (si el sistema educativo lo permite) o estar bajo adaptaciones curriculares. Tras años de fracasos y críticas la autoestima se resiente y pueden presentar síntomas depresivos y ansiosos. Por otra parte, es más difícil que tengan problemas o que sean rechazados por sus iguales.

 Los estudios demuestran que las familias de los niños con TDAH (subtipo hiperactivo o combinado) presentan:

• Mayores niveles de estrés   
• Vida social muy reducida (al círculo familiar más próximo)   
• Alta frecuencia de separaciones    
• Importante sensación de soledad y abandono     
• Frecuencia elevada de síntomas depresivos (sobre todo en las madres)